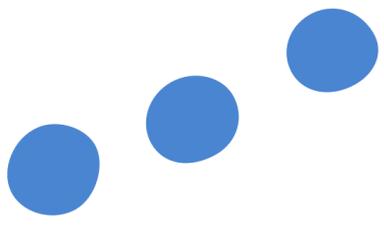


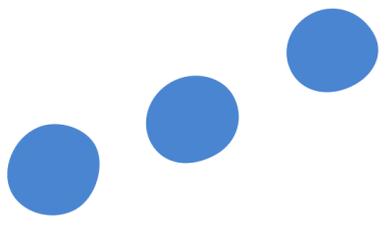
*Hola, soy Karina Berdiñas,  
hija de familia constituida y  
acomodada, colegio alemán,  
disciplinada, educada y  
cumpliendo todas  
las expectativas depositadas en  
mí, menos mi inclinación  
artística: cantar, bailar y  
actuar.*



Hija de una magnífica médium y clarividente, tenía un legado: continuar en el camino de mamá, yo era “la elegida”.

Y fue así, hasta que, por primera vez, dije no.

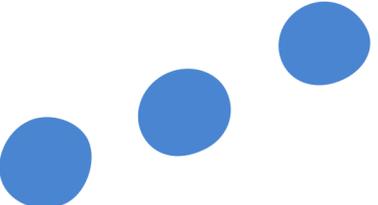
Entonces a partir de los 15 años empecé a vivir sin mandato, al menos eso creía.



Me casé, me recibí de  
abogada, tuve 4 maravillosos  
hijos. Tenia mi casa, mi  
trabajo, mi  
familia, amigos ... pero mi  
vida fluctuaba entre dolores,  
necesidades y sumisiones.

Karina sumisa?

La de fuerte presencia y  
personalidad, la abogada  
aguerrida?

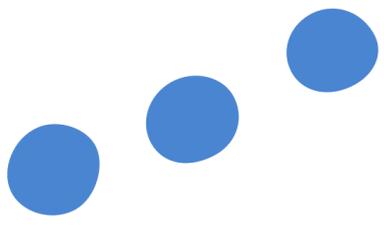


Impensado, pero era la  
realidad de mi vida.

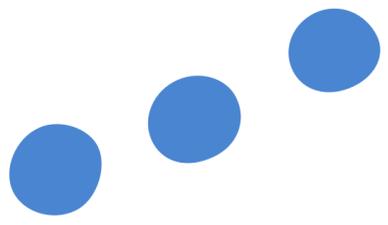
Me oponía, pero callaba y  
acataba, sostenía... Por  
miedo? Por respeto?

Por cumplir con la  
expectativa de otros o la mía?

No lo cuestionaba, había que  
dejar las cosas  
así, seguro era karma. Así  
justificaba.



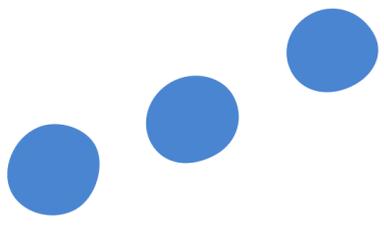
Dentro mío había caos,  
desorden, infelicidad y  
miedos, pero nada de eso lo  
compartía, quedaba en mí y  
“aguantaba” mientras tanto  
llegaban los problemas.



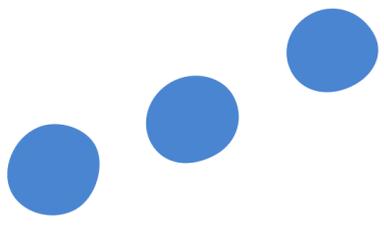
Mi marido al borde de la muerte, 2 de mis hijos con tratamientos psicológicos, me enfermé gravemente... de todo salía, había otra oportunidad.

En las crisis, me iba hacia adentro pero luego no lo sostenía.

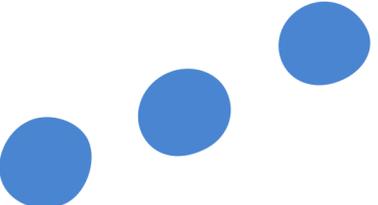
El golpe final: uno de mis nietos.



La desesperación y el dolor  
dispararon la luz que vino a  
salvarlo y me volvieron al  
camino ya sin dudas.

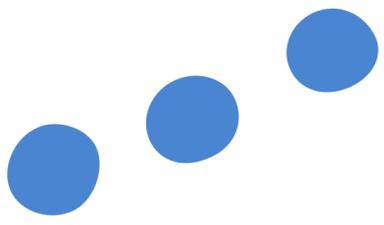


Pasó el tiempo y una de mis  
hijas, artista ella, llegó a Sol  
Rojo Coreográfico.

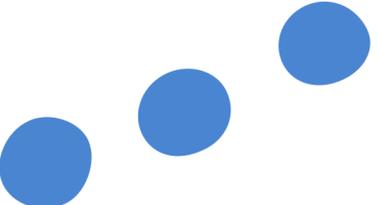


Yo me inscribí en Yoga en  
Sol Rojo Autoconocimiento.

Luego vinieron los talleres:  
conocí los viajes de tambor,  
las regresiones a vidas  
pasadas, animales de poder,  
pranayamas y siguió con los  
festejos del día de la paz y en  
una meditación por cierre de  
año, amé todo lo que vi,  
como si lo conociera de  
siempre.



A partir de ahí, se me abrió un camino de aprendizajes maravillosos, tomé cursos, conocí gente muy valiosa ... y en el viaje espiritual: todo encajó, conectó, apareció, despertó y me encontré.



Hoy estoy feliz, orgullosa y  
agradecida.

Siento un real y profundo amor y  
trabajo cada día para vibrar en  
ese amor hacia todo y todos.

Yo soy luz,  
Yo soy amor,  
Yo soy alegría,  
Yo soy abundancia,  
Yo soy felicidad,  
Yo soy inspiración,  
Yo soy sanación.

Nos Amo.